CATEQUESIS INFANTIL DEL ANE

Semana del 2 al 8 de junio, de 2019. VII (séptimo) domingo de Pascua. LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

1.- TEMA: "LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR"

2.- HISTORIA: "**La Ascensión del Señor no es una despedida**"

Ya estaba próxima la fiesta de la Ascensión del Señor y el grupo de catequesis de Carlitos debía preparar una representación teatral de aquellos sucesos.

Todos estaban muy animados, aprendiendo sus libretos, buscando las vestimentas y los materiales necesarios para preparar el escenario. Sin embargo, Carlitos, a quien no le agradaban las despedidas, estaba algo confundido, pues para él la Ascensión del Señor representaba el alejamiento, una despedida de Jesús.

Entonces Miguel, su catequista, notando los ánimos de Carlitos, se acercó para preguntarle qué sucedía y después de escucharlo, le dijo: "*Carlitos, el verdadero significado de esta fiesta no es el que tú crees, porque la Ascensión del Señor no nos habla de un alejamiento o de una triste despedida, sino de la subida gloriosa y triunfante de Jesús junto al Padre.*

Por eso dice la Biblia que, después de que Jesús se elevó al cielo, bendiciendo a sus discípulos, ellos regresaron a Jerusalén llenos de gozo, y permanecieron alabando a Dios, porque sabían que Él estaba con ellos, aunque ya no lo podían ver como antes."

Carlitos preguntó: *"¿Eso quiere decir que también nosotros debemos estar alegres?".* Respondió Miguel*: "Claro que sí, Carlitos. Jesús no se despidió... ¡Al contrario!: Él prometió estar con nosotros todos los días. Y nos recuerda que nuestra meta es el cielo, y que, para alcanzarla, debemos recorrer el camino en esta tierra".*

Por fin, Carlitos comprendió y dijo: *"Si es así, entonces estoy contento, porque sé que Jesús está conmigo. Y me esforzaré por recorrer ese camino lo mejor que pueda, para poder llegar bien a la meta, y poder ver a Jesús como los discípulos lo veían."*

Terminada la conversación, Carlitos se puso manos a la obra y llegado el día de la fiesta, interpretó espectacularmente el papel de uno de los discípulos.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS: 24, 46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: "Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy ha enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto".

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio: Jesús, levantando las manos, bendijo a sus discípulos y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.	**En la Historia:** Miguel le dijo a Carlitos: "...*la Ascensión del Señor no nos habla de un alejamiento o de una triste despedida, sino de la subida gloriosa y triunfante de Jesús junto al Padre.* *Por eso dice la Biblia que, después de que Jesús se elevó al cielo, bendiciendo a sus discípulos, ellos regresaron a Jerusalén llenos de gozo, y permanecieron alabando a Dios, porque sabían que Él estaba con ellos, aunque ya no lo podían ver como antes."*

MORALEJA: *"La Ascensión del Señor no es una despedida, sino un recuerdo de que nuestra meta está en el cielo, donde Jesús, ya glorioso, nos espera junto al Padre".*

5.- CATEQUESIS:

CIC672 Cristo afirmó antes de su Ascensión que aún no era la hora del establecimiento glorioso del Reino mesiánico esperado por Israel que, según los profetas, debía traer a todos los hombres el orden definitivo de la justicia, del amor y de la paz. El tiempo presente, según el Señor, es el tiempo del Espíritu y del testimonio, pero es también un tiempo marcado todavía por la "tristeza" y la prueba del mal, que afecta también a la Iglesia e inaugura los combates de los últimos días. Es un tiempo de espera y de vigilia (Cfr. Mt 25,1-13; Mc 13,33-37).

Este domingo celebramos la Ascensión del Señor al Cielo en presencia de sus discípulos.
Al respecto, hoy reflexionaremos sobre tres aspectos importantes:

- "Lo que significa", "lo que promete" y "a lo que nos compromete", la Ascensión de Jesús al Cielo.

Comencemos recordando otro momento solemne en la vida de Jesús, cuando se transfiguró en el Monte Tabor frente a Pedro, Santiago y Juan; tanto en ese momento, como en la Ascensión, Jesús se mostró de manera particularmente majestuosa, como dándonos a conocer una pequeña parte del hogar que nos espera en la Vida Eterna en el Cielo junto a Él.

Sabiendo que el mensaje del Evangelio siempre va a ser el encuentro con Dios, primero en la tierra y luego en el Cielo, la Ascensión del Señor va a significar que, desde aquel momento, el hombre ya no tendría que buscar a Jesús a orillas del lago en Jerusalén, o en el monte de la Transfiguración, o peregrinando por Nazaret, sino que lo encontramos de una manera más íntima: EN LA SAGRADA EUCARISTÍA, Y TAMBIÉN EN NUESTROS CORAZONES, CUANDO NOS ALIMENTAMOS DE SU CUERPO Y DE SU SANGRE...

A partir de aquel glorioso momento, Jesús habitaría al mismo tiempo en el Cielo y en el corazón de todo aquél que lo recibiera como Su Salvador y se acercara a Su Iglesia, a Sus Sacramentos.

Es por esto que hoy vamos a analizar con mayor profundidad lo que significa este acontecimiento para nuestra vida personal y como Iglesia. Si bien en la historia del Antiguo Testamento el hombre participaba de los planes de Dios de una manera más expectante y profética, desde Jesús el hombre se hace parte vital del plan salvífico de Dios, pues con Él hemos recibido todas las enseñanzas no sólo de forma oral, sino vivencial: Tenemos testimonio fiel de lo que Jesús hizo, vivió, sufrió, enseñó, reveló, cambió, etc.

Por lo mismo, la Ascensión no viene a ser la culminación de la Misión de Jesús, sino el recordatorio que se hizo hombre para salvarnos y llevarnos un día al Cielo, donde viviremos felices eternamente junto a Él. La Ascensión también nos recuerda que nuestra misión es ayudar en ese plan de salvación, buscando nuestra santificación y la santificación de nuestros hermanos.

En pocos días estaremos celebrando la fiesta de Pentecostés. En el Evangelio de la semana pasada, habíamos leído que antes de Su Ascensión Jesús ya anunció la venida del Espíritu Santo y se refería a este suceso como un motivo de gran alegría.

Quizás en ese momento los discípulos no comprendían mucho lo que Jesús quería decirles, y quizás tenían miedo de enfrentarse al mundo sin Jesús, pero también les dijo: *"No sientan miedo ni angustia"*, porque en realidad, cuando Jesús ascendió al Cielo no nos abandonó. Sabemos perfectamente que permanece VIVO en medio de nosotros, presente en la Santa Eucaristía y vivo dentro de cada uno de nuestros corazones.

De tal manera tenemos la certeza de que Jesús permanece con nosotros que, en este mismo instante, que estamos leyendo estas líneas, seguramente está junto a nosotros y entre nosotros, expectante de escuchar lo que pensamos de Él, lo que sentimos por Él (que de seguro es Amor), y ansioso de hacernos comprender lo que significa este tiempo tan polémico que estamos viviendo.

CATEQUESIS INFANTIL DEL ANE

La mayoría de nosotros imaginamos el Cielo como un lugar hermoso, también imaginamos que el momento del Juicio final Jesús vendrá en gloria no sólo a juzgar a vivos y muertos, sino también a instaurar por siempre ese Reino del que tanto ha hablado.

Esto nos demuestra que, mucho más importante que ese hermoso Cielo que imaginamos, y mucho más importante que toda la hermosura de la Creación, mucho más importante y amado es para Dios el corazón del hombre.

¿Recordamos que en el Evangelio de la semana anterior Jesús hablaba de morar en nosotros? ¿No nos dice acaso eso, que el lugar más buscado por Dios es ese: nuestro corazón?

Si somos conscientes de que el Cielo es realmente majestuoso, no podríamos creer que alguien quisiera vivir en nuestro corazón, tan lleno de suciedades, teniendo otro lugar tan perfecto donde vivir. ¡Pero ese es el amor de Dios hacia nosotros, que quiere vivir en nosotros, y se ha hecho nuestro alimento en la Santa Eucaristía!

Por todo lo anteriormente dicho, podríamos concluir puntualizando lo que significa y promete la Ascensión del Señor:

- Que Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, retornó al Cielo, pero como no nos abandonó, ha traído el Cielo mismo a la Tierra, en la celebración de la Santa Eucaristía; pero más aún: Ha instalado ese Cielo en nuestros corazones, desde el momento que lo recibimos por primera vez en la Santa Eucaristía, desde nuestra Primera Comunión...
- Que la misión de Jesús continúa en nosotros y con nosotros, pues somos los miembros del Cuerpo de Cristo, somos como los pies y las manos de Jesús, cuando trabajamos por la misma causa de Jesús: Lograr que Él viva en el corazón de los hombres.
- Que la promesa de la Vida Eterna es real, y nos espera a cada uno de nosotros, dependiendo de si aceptamos o no aceptamos que Jesús es nuestro Salvador.

Finalmente, pensemos un momento en aquello a lo que nos compromete la Ascensión del Señor:
Cuando somos niños y adolescentes nos resulta bastante fácil desligarnos de las grandes responsabilidades de la vida: no tenemos que pensar en construir una casa, no tenemos que pensar en operar a un enfermo, no tenemos que pensar en gobernar un país o en remodelar un puente, no tenemos que mantener a nadie, ni siquiera a nosotros mismos, pero aún siendo pequeños tenemos responsabilidades con nuestros papás, con la escuela, con los compañeros, con los hermanos, etcétera, y además tenemos un hogar interior, particular, que está a nuestro cargo: nuestro corazón...

Hablando de este lugar privilegiado: ¿cómo está realmente nuestro corazón? ¿Somos en verdad conscientes, de que Dios no nos obliga a abrirle nuestro corazón porque respeta la libertad que nos dio, pero si no lo hacemos la vida no tiene sentido? ¿Creemos de veras que Dios quiere vivir en Él, porque así lo ha prometido para quien lo ama...?

¡¡¡OJO!!!, Dios **jamás** se retracta de sus promesas, Él no es como nosotros, que por allí prometemos algo, en un momento de emoción, y luego nos da flojera, miedo o nos cuesta mucho cumplirlo y nos echamos para atrás, Él promete con todo Su corazón, Su sabiduría y con TOTAL AUTONOMÍA, y con esa misma autonomía QUIERE VIVIR EN NOSOTROS…

¿Qué opinan los niños de que Dios viva en ellos? ¿Les hemos enseñado a acoger a Dios sin miedo y con confianza, o les hemos enseñado un Dios lejano y justiciero...? Es momento de recordar que todos somos hijos de Dios, sin importar nuestra edad, todos necesitamos de Él, como los niños pequeños dependen de un adulto que los cuide, nosotros ante los ojos de Dios no somos más adultos o más niños, TODOS SOMOS SUS HIJOS y SIMPLEMENTE NECESITAMOS DE ÉL.

Por lo tanto, el acontecimiento de la Ascensión del Señor no sólo nos compromete a abrir nuestro corazón a la presencia de Dios, sino también a permanecer con Él ahí dentro, a no abandonarlo, y para permanecer con Él tenemos muchos recursos:

La oración / Los Sacramentos / El estudio del Evangelio / La práctica del AMOR.

Cuando seamos realmente conscientes de que Jesús no ascendió al Cielo para quedarse ahí, sino para que aprendamos a encontrarlo en nuestro corazón, nos daremos cuenta de que también está en el corazón de nuestros hermanos, y por tanto deberemos esforzarnos por no herir a nadie...

Si somos conscientes de que Dios nos ama, no podríamos ofenderlo lastimando a nuestros hermanos, porque sabemos que Él los ama a ellos de la misma manera. ¿O hay algo que me haga sentir más amado por Dios yo, de lo que son mis hermanos...?

Con estas reflexiones y estos sentimientos, preparemos nuestros corazones para la próxima Fiesta de Pentecostés, y pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a tener consciencia de la presencia de Dios en nosotros y en los demás como una presencia ACTIVA...

No podemos decir que Dios vive en nuestro corazón si no amamos, si no perdonamos, si no nos acercamos a nuestros hermanos para ayudarlos, para servirles, para hablarles de Dios.

Analicemos entonces si hemos dejado que Dios viva en nosotros lo suficiente, o si lo hemos sacado de nuestro corazón (y lo sacamos a los pocos minutos de confesarnos), y veamos cómo vienen afectando estos asuntos nuestra vida.

Pidamos también a nuestra Madre Santa, la Virgen María, Estrella del Mar, y a los santos que intercedan por nosotros, que nos ayuden para que Dios permita que, en nuestra vida, sucedan las cosas necesarias para acercarnos más a Él, y nos libre de aquellas cosas que pueden alejarnos de Él, como los vicios, el pecado, el demonio, las tentaciones, los malos sentimientos, el rencor, la envidia, la flojera, la soberbia, el doblez, etcétera.

Esta semana, nuestra Iglesia celebra el día 13, la fiesta de la Virgen de Fátima, de igual manera, en muchos países, hemos festejado el día de las madres (o habremos de hacerlo pronto), acojámonos entonces, como siempre, a la protección de María Santísima, nuestra madre, para que nos ayude y nos guíe siempre hacia Jesús, en cada oración y pensamiento, con su ejemplo de vida y con su intercesión.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CM 105

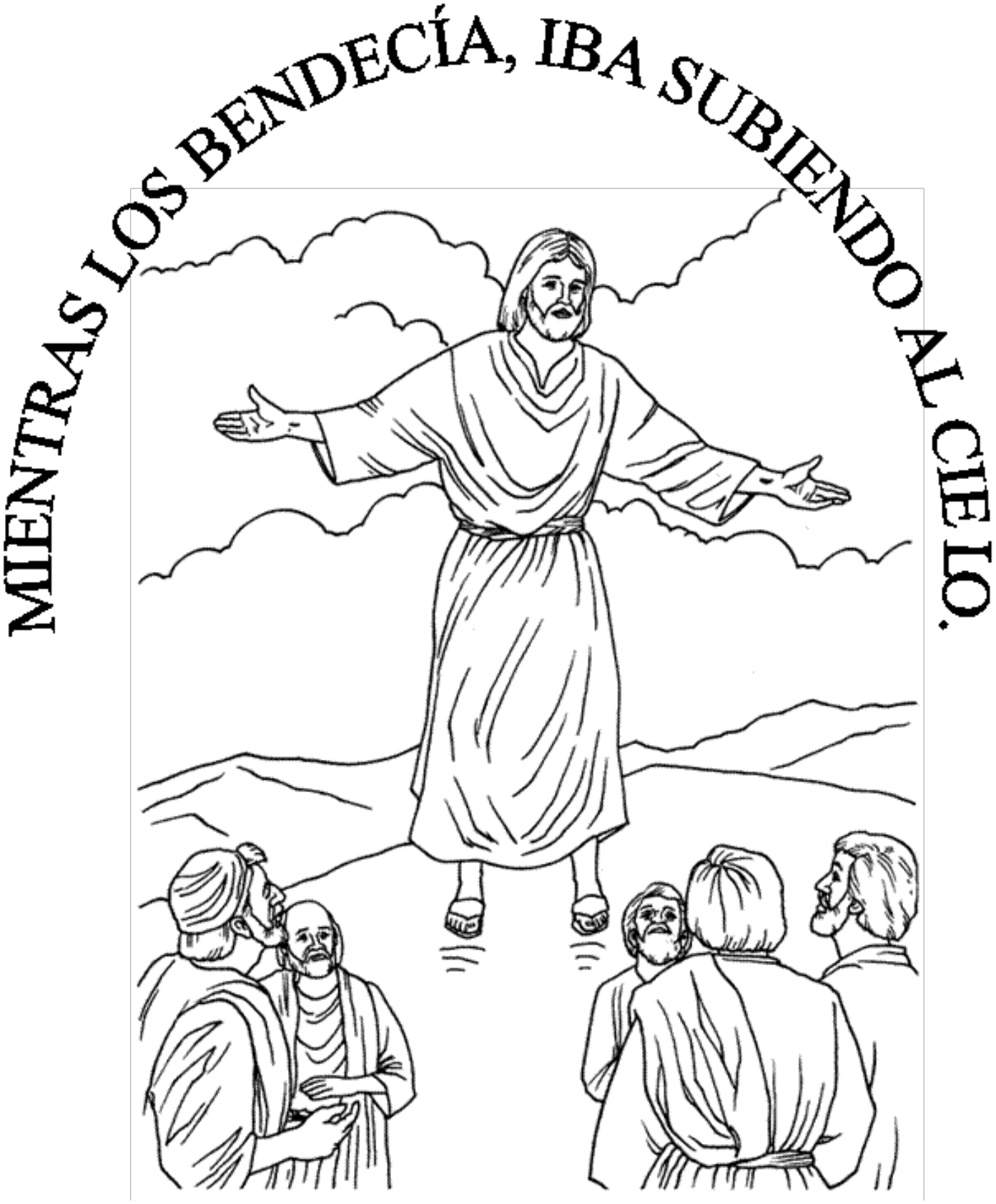
¡Feliz quien Me posea en el Cielo! Tendrá todo, nada podrá faltarle nunca, porque poseerá la Vida. ¡Feliz el alma que sea admitida al banquete eterno!, su alimento será gustarme en el éxtasis de un gozo que sólo el Amor sabe dar. ¡Cuán feliz será quien Me vea; quien Me posea y cuánto bien Yo le daré!

Amadas almas, gozos Míos, flores del jardín Celestial, Yo palpito por ustedes, Yo los quiero Conmigo. Acepten la invitación, Yo mismo la hago y la haré nuevamente, para que todos puedan escucharme, y así llegar a Mi Reino feliz, donde millones de sus hermanos les han preparado acogidas triunfales.

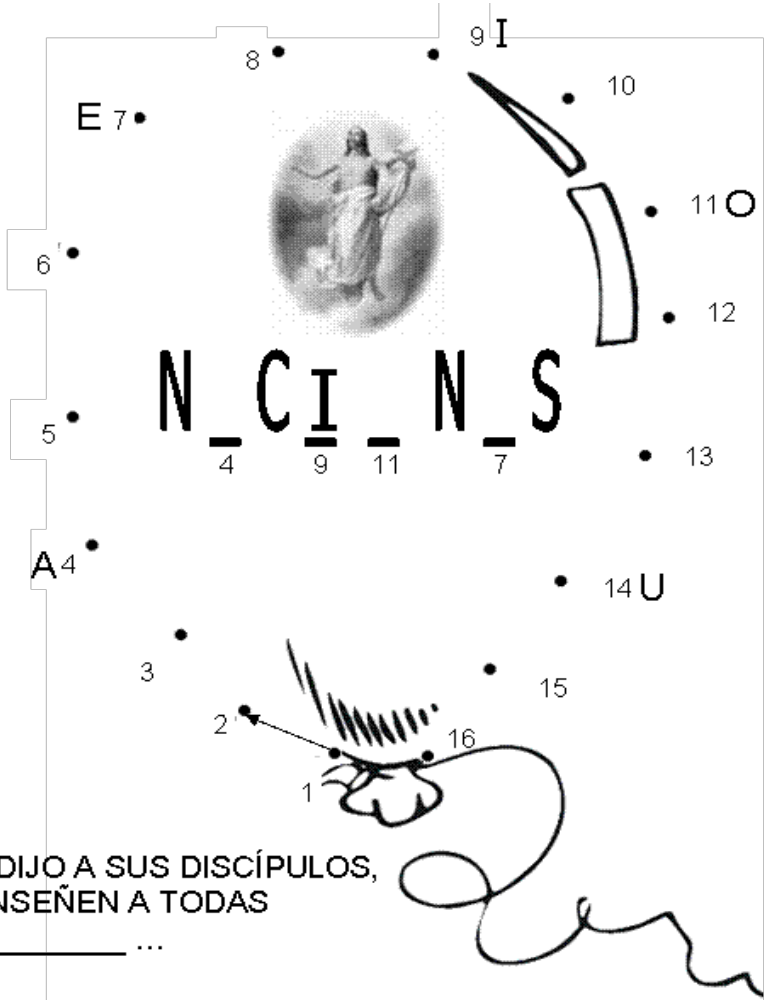
Almas Mías, andrajosos afortunados, denme su corazón, se lo disputo abiertamente porque Me consumo de Amor por ustedes y no puedo ocultárselos. Se los digo hoy, que festeja Mi Iglesia en la tierra la Ascensión Triunfante de Mi Humanidad a los Cielos, para unirse a la Gloriosa Divinidad del Padre.

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños de entre 6 y 7 años de edad).
7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo, que muestra el tema del Evangelio de este domingo.

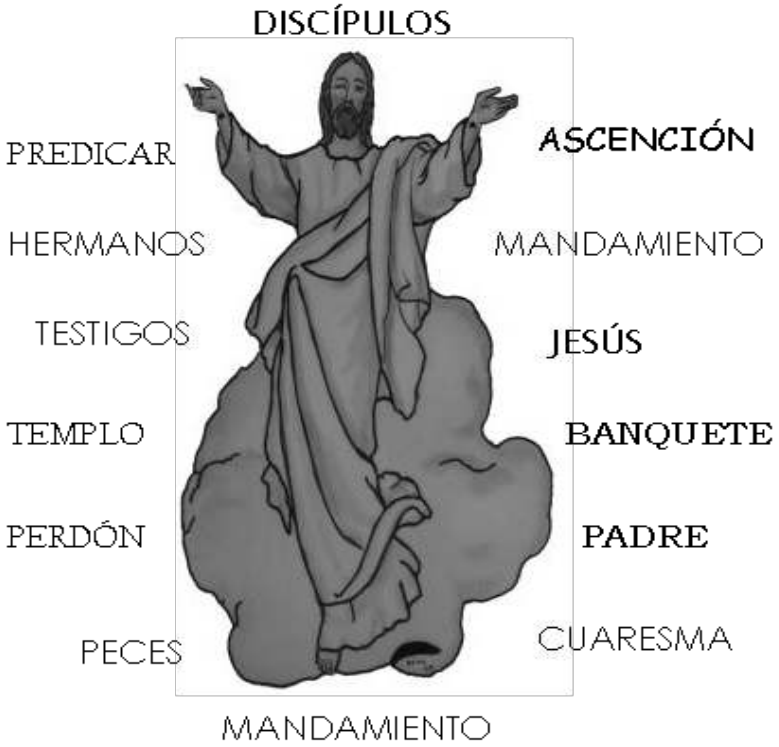


7.1.2.- Conecta los puntos y completa la frase del Evangelio, reemplazando los números por letras.



- JESÚS LES DIJO A SUS DISCÍPULOS, VAYAN Y ENSEÑEN A TODAS LAS _____ ...

7.1.3.- Encierra en un círculo todas las palabras que se mencionan en el Evangelio. (Si no las recuerdas todas, puedes leerlo de nuevo)



CATEQUESIS INFANTIL DEL ANE

7.2.- Actividades para grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

7.2.1.- Responde a las siguientes preguntas, referentes al Evangelio.

¿Qué dijo Jesús cuando se apareció a sus discípulos?

¿Qué prometió el Padre que habría de enviarnos?

¿Qué recibirán los discípulos, si permanecen en la ciudad?

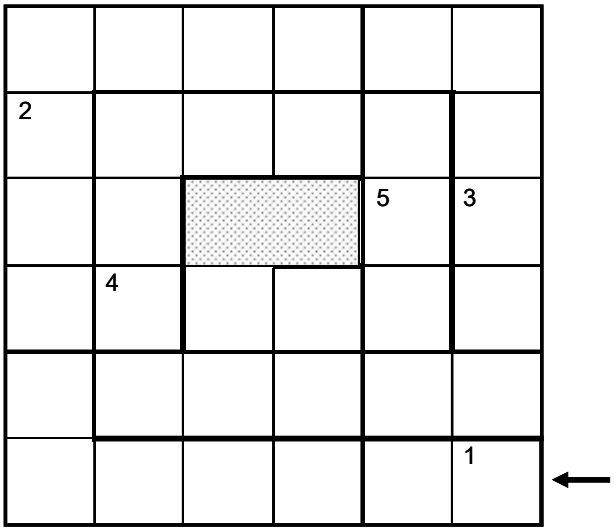
¿Cuando Jesús se elevó al cielo, qué hicieron los discípulos?

¿Quiénes son testigos de la vida de Jesús?

¿Crees tú que Jesús está vivo?

¿Crees que nosotros también viviremos al morir?

7.2.2.- Resuelve el siguiente crucigrama en espiral. Cada palabra inicia en la casilla enumerada.



1.- Invocación de la protección Divina que realiza un sacerdote sobre alguna persona u objeto.

2.- Levantarse o ascender.

3.- Población cercana al lugar en el que Jesús Ascendió.

4.- Culto que consiste en reverenciar alabar y honrar a Dios.

5.- Placer, alegría, emoción.

Betania Bendición Elevarse Adorar Gozo

7.2.3.- Encuentra en la sopa de letras, las palabras del recuadro.

Bendijo
Cielo
Templo
Alabando

Padecerá
Resucitará
Perdón
Pecados

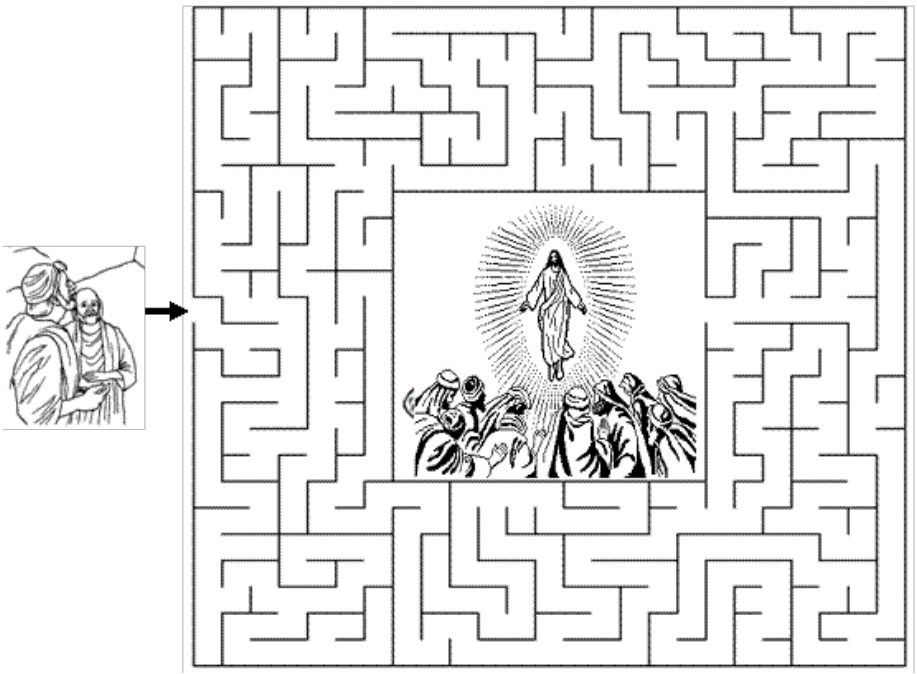
G	Z	G	E	N	T	E	D	I	M	I	E	N	T	O
C	U	L	T	E	M	P	L	O	B	K	R	I	T	Ó
X	U	N	B	E	N	D	I	J	O	D	Y	X	Ó	S
U	P	D	G	Ó	P	E	C	A	D	O	S	Z	V	A
R	K	Í	D	R	E	S	U	C	I	T	A	R	Á	L
Ñ	J	R	É	E	S	C	R	I	T	U	R	A	S	M
T	E	F	M	O	I	S	É	S	Ó	Y	L	K	A	O
P	Ó	Ñ	G	P	A	D	E	C	E	R	Á	N	L	S
Z	A	C	O	M	P	R	E	N	D	I	E	R	A	N
P	L	B	C	O	M	P	L	I	R	S	E	T	B	V
Ñ	N	M	R	B	E	Z	F	Q	O	É	E	Ó	A	H
Ú	Y	E	S	I	M	H	H	L	W	F	Q	A	N	N
N	D	R	J	G	O	C	E	O	O	Z	É	I	D	A
O	U	N	S	Q	A	I	W	R	A	A	Q	X	O	D
I	E	N	É	R	C	Í	P	G	G	U	O	C	I	Z

7.2.4.- Responde la pregunta completando la lista que te presentamos (con cuatro acciones o actitudes más). Luego encuentra el camino correcto para contemplar, junto a los discípulos, la Ascensión del Señor.

¿Cómo puedo dar testimonio de Jesús?

- Obedeciendo.
- Amando a los demás.
- Perdonando.
-
-

- Siguiendo Su ejemplo.
- Hablando de Él.
- Leyendo Su Palabra.
-
-



7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Responde las siguientes preguntas.

"Mientras los bendecía, fue elevándose al Cielo."

1 **¿Qué les dijo Jesús que estaba escrito?**

- -

- -

2 **¿Hasta cuándo debían permanecer en la ciudad?**

- -

- -

3 **¿Hacia dónde salió Jesús con sus discípulos?**

- -

4 **¿Qué pasó mientras Jesús los bendecía?**

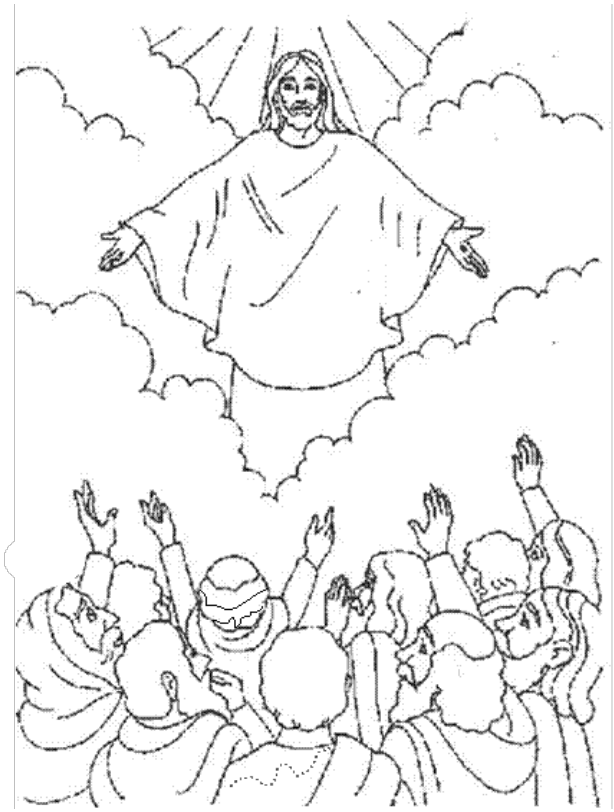
- -

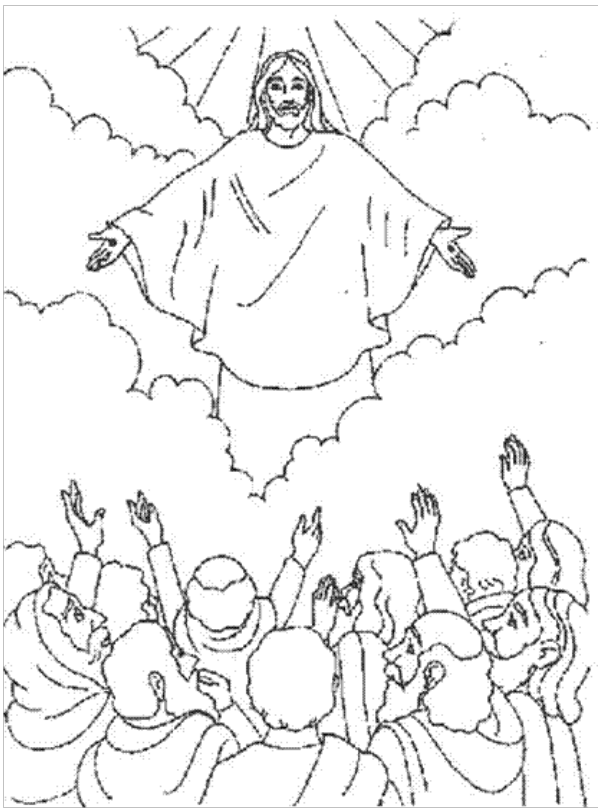
- -

5 **Después que regresaron a Jerusalén, ¿Dónde alababan a Dios?**

- -

7.3.2.- Encuentra las siete diferencias.



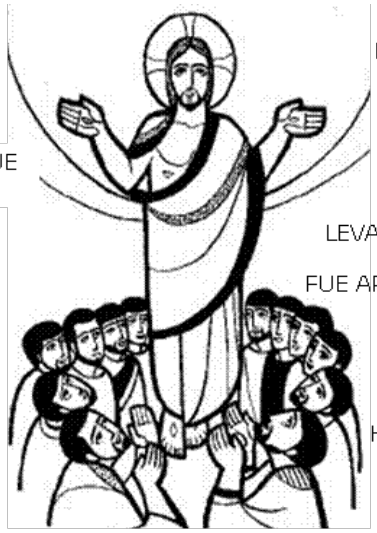


7.3.3.- Las frases del Evangelio del lado izquierdo terminan en el lado derecho... Léelas, piensa bien y luego escribe las tres frases completas en las líneas punteadas.

ESTÁ ESCRITO QUE EL MESÍAS TENÍA QUE RESUCITAR DE ENTRE LOS MUERTOS

ELLOS, DESPUÉS DE ADORARLO, REGRESARON A JERUSALÉN,

DESPUÉS SALIÓ CON ELLOS FUERA DE LA CIUDAD, HACIA UN LUGAR CERCANO A BETANIA;



LLENOS DE GOZO , Y PERMANECÍAN CONSTANTEMENTE EN EL TEMPLO, ALABANDO A DIOS.

LEVANTANDO LAS MANOS LOS BENDIJO, Y MIENTRAS LOS BENDECÍA, FUE APARTÁNDOSE Y ELEVÁNDOSE AL CIELO.

AL TERCER DÍA, Y QUE EN SU NOMBRE SE HABÍA DE PREDICAR A TODAS LAS NACIONES.

1 .....

.....

2 .....

.....

3 .....

.....

7.3.4.- Responde las siguientes preguntas. Luego lee la lista que te presentamos, escoge tres opciones y realiza tu misión durante la semana.

TÚ Y YO HEMOS SIDO LLAMADOS POR JESÚS A SER SUS TESTIGOS.

¿Estás dispuesto/a a aceptar tu misión?

- -

- -

¿Qué cosas te gustaría llevar en tu mochila, a partir de hoy, para ser un testigo?

- -

- -

Opciones posibles para cambiar una MISIÓN IMPOSIBLE en una…

- Contaré al todos acerca del amor y perdón de Jesús.
- Seré fiel a Dios y cumpliré sus Mandamientos.
- Seré testigo del amor de Cristo en mi familia y escuela.
- Rezaré el Santo Rosario por los que no aman, ni conocen a Jesús.
- Visitaré a un enfermo o a alguien que esté solo, y le daré un poco de amor y alegría.
- Obedeceré con prontitud en todo a mis padres y maestros.
- Pondré los dones que Dios me dio, al servicio de los demás.
- Ayudaré en todo lo que pueda a quien lo necesite.
- Leeré la Palabra de Dios con frecuencia, para conocer más a Jesús.